

# Sobre la repetitividad en las tramas del fanfiction, la fantasía y la ciencia ficción

**Autor:** Kimo

En los últimas dos décadas, ha sido una constante literaria la publicación de un género que podríamos definir como una "hibridación de la fantasía y la ciencia ficción", además de un género que se ha dado por llamar 'fanfiction', principalmente en la industria del manga y el cómic, que, como vemos ahora, se ha estado trasladando a la literatura. Existen plataformas como Wattpad y similares de lengua sajona (sobretudo, Webtoon, en Japón), que, por amor a lo económico, incluso premian este tipo de "género literario", lo que no está del todo mal si queremos que nuestras juventudes empiecen a adentrarse al mundo de la literatura. Las historias que mezclan a chicos de colegio con súperpoderes, hechiceros con cyborgs, universos mágicos con invasiones espaciales y héroes con espadas láser proliferan en un mercado ávido de estímulos visuales y argumentos "épicos".

Esto no es nada nuevo. Todos los escritores serios de ciencia ficción y fantasía lo han cultivado. El problema "real" en la actualidad reside en la reiteración casi idéntica de las tramas.

¿Por qué ocurre este movimiento de 'copycat' en el mundo de editorial y de las publicaciones en internet? Las razones son varias, pero hay dos que rigen como grandes señores: 1) Se aborda el género de manera superficial, la más común de todas, por lo que las obras resultantes son deficientes en el sentido que son una copia de una copia de otra copia, sin que medre en ellas siquiera un ápice de profundidad psicológica y filosófica -este ápice es el que le da en el fondo un valor literario-; 2) La económica, puesto que esta "fórmula copista" rápida es la que vende entre adolescentes.

Muchos autores y editores no quieren arriesgar su tiempo y dinero, y se lanzan con esta fórmula ya probada del "elegido con poderes secretos" que debe derrotar a un villano absoluto mientras recorre un mundo fragmentado entre ciencia y magia. Esto no es novedoso, como lo vengo diciendo, pero es cansinamente repetitivo. Volvemos a ver otra vez los patrones arquetípicos: el protagonista huérfano, el mentor ambiguo, el objeto místico de poder, la rebelión contra el imperio galáctico o la corporación totalitaria. La fantasía y la ciencia ficción, lejos de tensionarse y enriquecerse mutuamente, se amalgaman en un refrito estético que reduce ambos géneros a clichés.

Todo para que el lector joven busque gratificación rápida y familiaridad con personajes estereotipados, y el consumo del tiraje no baje, es decir, que el dinero no deje de fluir. Pero a largo plazo, esta homogeneidad no solo erosiona la fuerza del relato sino del género literario, porque los nuevos escritores no ahondan en sus historias y tramas como literatos, sino como objetos de producción de historias malas.

Por ello, es necesario que sepan de una vez que la fantasía y la ciencia ficción buscan desafiar las nociones de realidad y el futuro de la humanidad, pero no sólo desde un punto de vista llamativo o de una función de decorado (como sucede con las grandes series comerciales como Juego de Tronos o The Mandalorian, y sucesivas, cuyas tramas recicladas solo inspiran a quienes pocos han leído), sino desde un punto de vista transformador, filosófico, profundo, que haga pensar al lector sobre las consecuencias serias que pueden ocasionar la magia (si existiera) y la tecnología si está es mal empleada.

Cuando sucede que todos quieren escribir desde este punto de vista del fanfiction, sucede que todas sus obras se parecen al punto de llegar a ser indistinguibles: las mismas batallas, los mismos dilemas morales pueriles, la misma mitología reciclada. El lector más exigente pronto percibe el vacío bajo el espectáculo visual.

Dicho esto, tampoco se puede decir que "todas" estas obras están destinadas al fracaso. Hay cientos de ellas que son exitosas y sobresalen por este u otro detalle. Pero sería más fácil si los escritores se empeñaran en escribir fantasía y ciencia ficción con rigor creativo, es decir, utilizando esta hibridación de géneros para explorar cuestiones profundas: la decadencia de la civilización, los dilemas tecnológicos, la naturaleza del mito, la identidad.

Para lograr esto, deberán en tomar en cuenta estas condiciones:

1) Riesgo narrativo: romper con la comodidad de la trama circular del héroe predestinado y proponer estructuras nuevas.

2) Profundidad conceptual: no usar la tecnología o la magia como pretextos estéticos, sino como motores de reflexión ética y filosófica.

3) Lenguaje propio: encontrar una voz literaria que no dependa de calcar arquetipos de éxito comercial.

Con estos ingredientes, es posible que una obra híbrida o no, de fantasía y ciencia ficción, pueda abandonar ese ciclo de ser un espectáculo predecible y pueda convertirse en una historia de verdadero valor literario.

Por ahora, las historias que he leído, y espero leer todavía más en Fictograma, de alguna u otra forma, se han alejado de los estereotipos y van creando, paso a paso, un nuevo tipo de relato, alejado, gracias a Dios, de esa montaña recicladora de fórmulas comerciales.

*--Únete a la mejor plataforma literaria en español, FICTOGRAMA.COM, un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por Kimo*